

"Nos la pasamos demasiado tiempo en conflicto con lo que somos, ilusionándonos con lo que queremos, e ignorando lo que deberíamos ser."

Por estudiante: Yamil I. Torres González
Tercer Premio Cuento Semana de la Lengua 2009

Este soy yo, estando en silencio (Mil y una rosas para mi moribundo amor)

Si despertase a las 3 de la madrugada y decidiera caminar sin rumbo alguno por las vacías calles vecinas a mi hogar, o tal vez más lejos, y encontrase a una hermosa joven vagando, le miraría a los ojos y le preguntaría: "¿Por qué estás aquí?"

Dependiendo su contestación; yo le amaría o no. Quién sabe, tal vez no importa que contestase; le amaría igual. Sólo por haber estado ahí esa noche al igual que yo, contemplando el mundo en su más inspirador estado, tentando las sombras con su sonrisa y desatando en una mirada curiosa lo mucho que ama vivir; caminando en contra de sus miedos (atraída por un camino al azar).

Por quien realmente ella fuese o por quien yo creería que ella fuese, le amaría. Pues la obscuridad me permitiría moldear su imagen y su personalidad por completo; idealizarla hasta crear el ser perfecto que sólo existe fuera de mi realidad.

También sucede con los árboles, que en la obscuridad me parecen ciervos de la Tierra, contando los pasos que doy para luego reclamarme por qué he llegado tan lejos. También las aves, a tales horas de la madrugada se transforman en ángeles y demonios acosándome, cuestionando el por qué de mi caminar.

Pensándolo bien, si hoy encontrase a esa hermosa joven vagando, a esa "princesa" de la libertad, "madre" de la pasión y "hermana" de la locura, ya no le preguntaría por qué está aquí. Puesto que me convertiría en uno más de esos ángeles y demonios que acosan. Mejor permanecería en silencio, amándola en silencio. Le besaría segundos antes de amanecer y mientras, anhelaría que ese beso fuese eterno. Para cuando abramos nuestros ojos, el sol nos habrá desnudado y ninguno de los dos extrañará el disfraz creado. Los árboles volverán a ser árboles, y las aves serán aves, porque al final:

somos lo que somos, no lo que deberíamos ser.

No importa. Aunque fuese por una sola madrugada, quisiera vivirlo. Pero si pudiese recrearlo cada madrugada por el resto de mi vida...
¿Lo haría?

Esa pregunta no tiene como destino permanecer retórica. Realmente se desata

una gran batalla en mi interior, no por encontrarle respuesta, sino por haber aceptado sus consecuencias.

Un nombre, un número de celular y un color favorito no describen quienes somos. Un libro, un dibujo y una canción si lo hacen.

Pero por si le interesa: *mi color favorito es el azul.*

Han pasado mil días desde que murió mi amor.

Desde ese entonces la he adornado día tras día con una rosa. He tatuado en mi cuerpo (literalmente), las últimas palabras que de su boca salieron; y he convertido en poesías y canciones su excéntrica voluntad...

*Oscuro amor secreto
Concédeme eterna libertad
He embarcado hacia un sueño
Sin importar cuan lejos está
Ya no hay miedos al caer la noche
Ahora es el sol el que me hace temblar
Pesadillas me provocan seguir durmiendo
Hermosos sueños despertar...*

¿Alguna vez has deseado soñar que tu vida se acaba?

¿Para luego despertar y vivir con muchísima más intensidad... ?

Antes de caer la última hoja en otoño, te habré regalado mil y una rosas.

Antes que una lágrima tuya tocara el suelo, sonreíste para mí.

Nuestros labios se perdieron, juntos, en un rojizo mar, producto de un muerto cielo.

Se ríen las horas, no de mí, sino conmigo.

No es el tiempo quien de ti me aparta, sino el espacio que un día compartimos.

¿Será el silencio donde una vez se escuchó un vibrante y agudo zumbido, el que te ha inspirado a plasmar en mí el más triste y desconsolador suspiro?

1,669 días atrás...

Cuando la conocí, mi amor sonreía incluso cuando estaba triste.

Su belleza es inconfundible aún tras la nube proveniente de su eterno cigarrillo.

¿Yo? Cómo describirme...

Un romántico empedernido, ó un lujurioso con clase; yo qué sé.

El hecho es que me le acerqué a ella y le dije:

"Trata de prenderme, de hacerme reír o de hacerme llorar. ¿Cuál crees podrías hacer mejor?" Ella dijo:

"Prenderte."

La primera vez que tuvimos sexo, lo hicimos a sólo pies de distancia de sus padres.

El miedo y la excitación, son una perfecta combinación que te llevará prontamente al orgasmo.

Desde ese entonces nos revolcábamos día tras día. Fue lo suficientemente buena, como para que valiera la pena sumergirme en pecado.

Estar excitado...

Estar excitado, es como estar poseído por algún demonio. Lo sé porque he experimentado ambos. En el momento en que te exorcizan, sientes una paz inmensa. La misma paz que sientes al eyacular.

Mi amor, mi moribundo amor...

Mientras hago reminiscencia de las veces en que acariciaba tus pezones, mientras nuestras lenguas se fusionaban y mi sexo te penetraba lenta, a veces rápidamente... Algún demonio se apodera de mí. No te hago mía nuevamente en estos momentos porque a pesar de que tu corazón aún late; estás muerta. Y la muerte no te permite gemir para mí. Si no escucho tu grito de placer, pensaré que sólo me plazco a mi mismo; y la posibilidad de que esté siendo yo egoísta, no me provocará venir.

Mañana es el día de su muerte.

Mil y una rosas.

Mil y una rosas y no la tendré más.

El sermón del pasado domingo trató precisamente sobre la vida y la muerte (como si no supiera yo, que fue premeditadamente dedicado a mí...)

El sacerdote dijo que el cuerpo tiene su principio y su fin, a diferencia del alma, que perdura por toda la eternidad...

"Está en nosotros elegir, ¿una eterna felicidad, o una eterna agonía?"

Si mi amor pudiera hablarme, diría que preferiría irse al infierno, que de seguro Lucifer le permitiría follar. Si eso es lo que ella decide, estaré dispuesto a seguirle, pues sé que aunque nos invade la lujuria con su mortal alma "el placer", ésta sólo dispara cuando estamos mi amada y yo frente a frente. Significa que no nos cogeríamos a nadie más, en nombre de ese amor.

Un día lluvioso, decidí experimentar otra vez la corta distancia entre el estar vivo y el estar muerto, sólo por curiosidad.

Así que reuní a mis más infieles amigos y jugamos "Ruleta Rusa".

Antes lo jugaba con mis mejores amigos, pero decidí no volverlo a hacer cuando descubrí que uno de ellos extraía del arma la única bala que se suponía que ésta albergara justo antes de que fuese mi turno.

"Ruleta Rusa" con mis infieles amigos.

Tomé el arma, la puse sobre mi cabeza, y por alguna razón el destino decidió permitirme vivir una vez más.

No entiendo bien como funciona el destino.

¿Realmente está escrito?

Si lo está, ¿por qué favorecer a un pecador como yo?

¿Tendré en otra vida la posibilidad de reescribirme?

Jugar a la "Ruleta Rusa" me encendía día tras día. Regresaba a casa y me cogía a mi querida corno si fuese la última vez. Hasta el punto en que me convencí a mi mismo de que yo era inmortal, y el nivel de excitación fue disminuyendo.

Fue en ese entonces que adquirí, gracias a un suceso que aunque grandioso esta vez no voy a relatar, un nivel de placer mayor que cualquier otro que proviniera de mi insanidad, "el placer de fusionar nuestras almas, utilizando nuestros cuerpos."

El sexo es un simple aperitivo comparado con el gran alimento que es amar.

Mañana es el día de tu muerte.

Mil y una rosas.

Mil y una rosas y no te tendré más.

Cariño...

Es la mano del Diablo quien de mí te aparta.

12 espejos igual a doce espadas atravesando tu id.

Mañana derrumban el cielo que cree para ti...

Esta vez, la "Ruleta Rusa" la jugaré solo, aunque haciéndole un ligero cambio a las reglas del juego. No será una sino seis balas las que introduzca en los seis orificios de esta mortal arma.

Seis de seis...

No están tan malas las posibilidades después de todo...

BANG!

-Mi amor...

Soy yo...

Tu amada.

Ya desperté...

Si yo despertase a las 3 de la madrugada y decidiera caminar sin rumbo alguno por las vacías calles vecinas a mi hogar, o tal vez más lejos, y encontrase a una hermosa joven vagando, le miraría a los ojos y le preguntaría: "¿Por qué nosotros los locos tomamos tan

compleja la *simplicidad* que es la vida?" He aquí *mi libro, mi dibujo y mi canción*.

